

LA POBREZA EN HONDURAS: SITUACIÓN ACTUAL Y REFLEXIONES SOBRE SU BASE DE CÁLCULO

La pobreza es un fenómeno complejo y multifacético que impacta a millones de personas en el mundo. Desde una perspectiva económica, se define como la insuficiencia de recursos necesarios para cubrir las necesidades básicas para la supervivencia de los miembros de un hogar, sin embargo, es de reconocer que no solo implica la carencia de ingresos, sino también la falta de capacidades, ya que esta puede restringir las opciones y oportunidades de las personas (Sen, 1999).

La desigualdad económica también juega un papel significativo, ya que la concentración de la riqueza en manos de unos pocos crea una brecha significativa entre los ricos y los pobres, lo que conlleva a una situación generalizada, especialmente cuando la mayoría de la población no tiene acceso a los medios de vida suficientes. Además, los factores culturales, las políticas gubernamentales ineficaces o la falta de políticas de bienestar social adecuadas pueden agravar la pobreza, máxime cuando no están diseñadas para ser inclusivas, lo que provoca que los recursos no se destinen de forma apropiada.

Bajo este contexto, los países han adoptado diversos instrumentos e iniciativas para avanzar hacia el anhelado desarrollo, en este sentido, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por las Naciones Unidas han sido un medio para abordar la erradicación de

la pobreza en todas sus formas y dimensiones. Estos reconocen su complejidad y la necesidad de un enfoque integral que permita su correcto

abordaje, medición y reducción. Además, reflejan un compromiso global para abordar sus múltiples expresiones

y mejorar las condiciones de vida de las personas más vulnerables.

Históricamente, Honduras ha sido uno de los países con mayores tasas de pobreza de América Latina, enfrentando profundas disparidades reflejadas en sus indicadores, ya que más del 60% de los hondureños vive en condiciones precarias, con incidencia mayor en áreas rurales donde alcanza el 76% y aproximadamente un 40.0% se encuentra en pobreza extrema.

La pandemia de COVID-19 exacerbó esta situación, incrementando la vulnerabilidad de las familias, especialmente por las consecuencias negativas que tuvo sobre el ingreso y bienestar de vida, al mismo tiempo que incrementó la desigualdad y generó un acceso más limitado a servicios básicos, educación y empleo, entre otros, perpetuando un ciclo de pobreza que es difícil de romper. Las cifras oficiales reflejan que, para 2023, el 15.2% de la población subsistía con un ingreso per cápita de un dólar o menos al día, denotando una amplia desigualdad que se visualiza en un coeficiente de Gini de 0.51 (Instituto Nacional de Estadísticas [INE], 2023).

La medición de la pobreza ha sido una preocupación constante, la metodología empleada puede influir significativamente en las estimaciones resultantes, ya que diferentes enfoques y criterios pueden mostrar variaciones en los resultados obtenidos, lo cual subraya la importancia de aplicar un método preciso y uniforme para obtener datos fiables.

En el país se utilizan dos enfoques para la estimación y cálculo de la tasa de pobreza, mismas que se basan en diferentes aspectos económicos y sociales. Entre estos se encuentra el *método de la Línea de Pobreza*, el cual consiste en establecer, a partir de los ingresos de los hogares, la capacidad que estos tienen para satisfacer, por

Figura 1. ODS que abordan las condiciones de pobreza



Fuente: PNUD



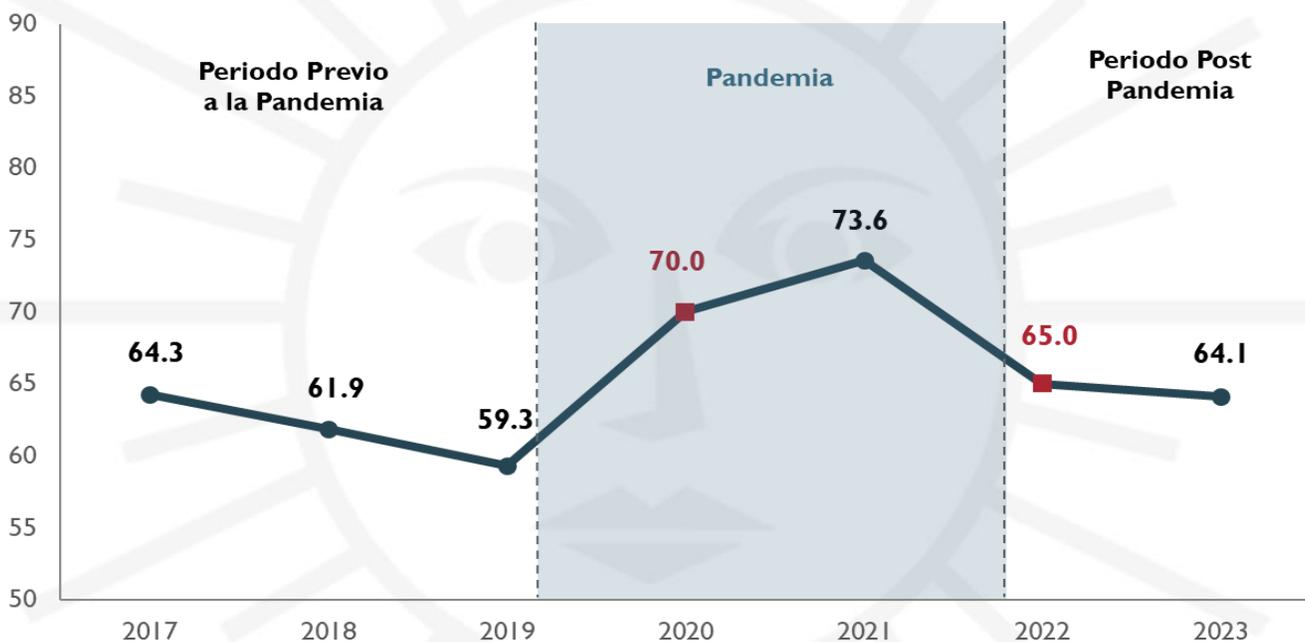
medio de la compra de bienes y servicios, un conjunto de necesidades sustentadas en una canasta básica (INE, 2023). De esta forma se define una línea de pobreza monetaria, y aquellos hogares cuyos ingresos están por debajo de la misma son clasificados como pobres.

El **método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)** mide directamente la pobreza de los hogares a partir de la carencia de diversas necesidades básicas, las que incluyen la disponibilidad de agua potable, el acceso al saneamiento básico, la asistencia a la escuela de niños y niñas entre 7 y 12 años, el número de personas

dependientes por persona ocupada, la existencia de tres o más personas por pieza (excluyendo baños) y el estado de las viviendas que no sean improvisadas ni construidas con materiales de desecho, lo que permite identificar carencias específicas.

No obstante, el método de la Línea de Pobreza es el más utilizado en Honduras, dado que proporciona una medida directa y fácilmente comparable entre los ingresos de los hogares y su capacidad económica para cubrir sus necesidades básicas.

Gráfico 1. Evolución de la tasa de Pobreza, 2017 - 2023



Fuente: IIES – UNAH con datos del INE (2017 – 2023)

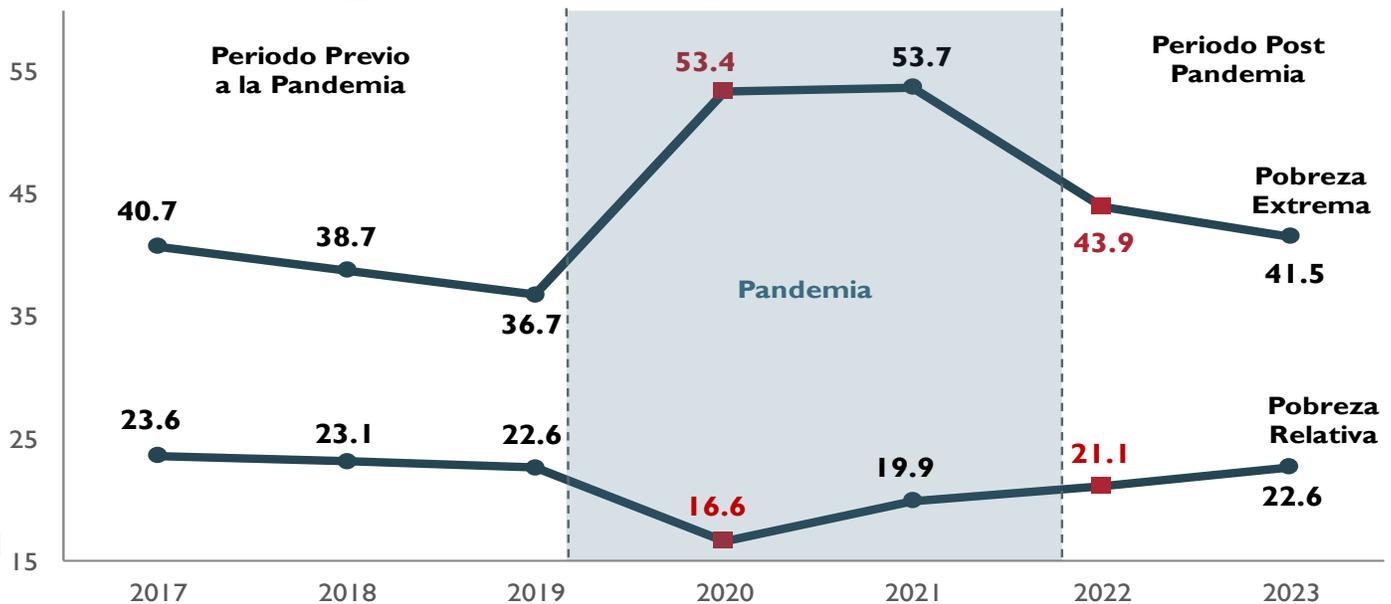
En la última década, la pobreza ha mantenido una tasa promedio del 64.2% de los hogares del país, situación perpetuada por las condiciones estructurales de la economía; las cuales incluyen baja diversificación económica, limitada inversión en educación y salud, y dependencia significativa de sectores vulnerables a choques externos, como es el caso de la agricultura, entre otros.

Los datos reflejan que, a partir de 2010, la cantidad de hogares en pobreza han aumentado significativamente, pasando de 1,038,863 hogares a 1,591,424 en 2023, lo que representa un incremento del 53.2% en este período. Esta tendencia evidencia no solo la ineficacia de las políticas públicas para mitigarla, sino también el impacto de crisis económicas, desastres naturales y los cambios en el entorno político y social.

Bajo este enfoque, se determina a los hogares en condición de pobreza tanto, para el área urbana como rural, por medio de la comparación del ingreso per cápita y del costo de la Canasta Básica de Bienes y Servicios (CBS¹) per cápita: a) si el ingreso per cápita del hogar es superior que la CBS la persona es no pobre, y; b) si el ingreso per cápita

del hogar es inferior que la CBS, la persona es pobre y se pueden clasificar en: **Pobreza Relativa**, cuando el ingreso per cápita del hogar es inferior que el costo de la CBS y superior que el costo de la Canasta Básica de Alimentos (CBA), y **Pobreza Extrema** cuando el ingreso per cápita del hogar es inferior al costo de la CBA.

Gráfico 2. Evolución de la tasa de Pobreza Relativa y Extrema, 2017 - 2023



Fuente: IIES – UNAH con datos del INE (2017 – 2023)

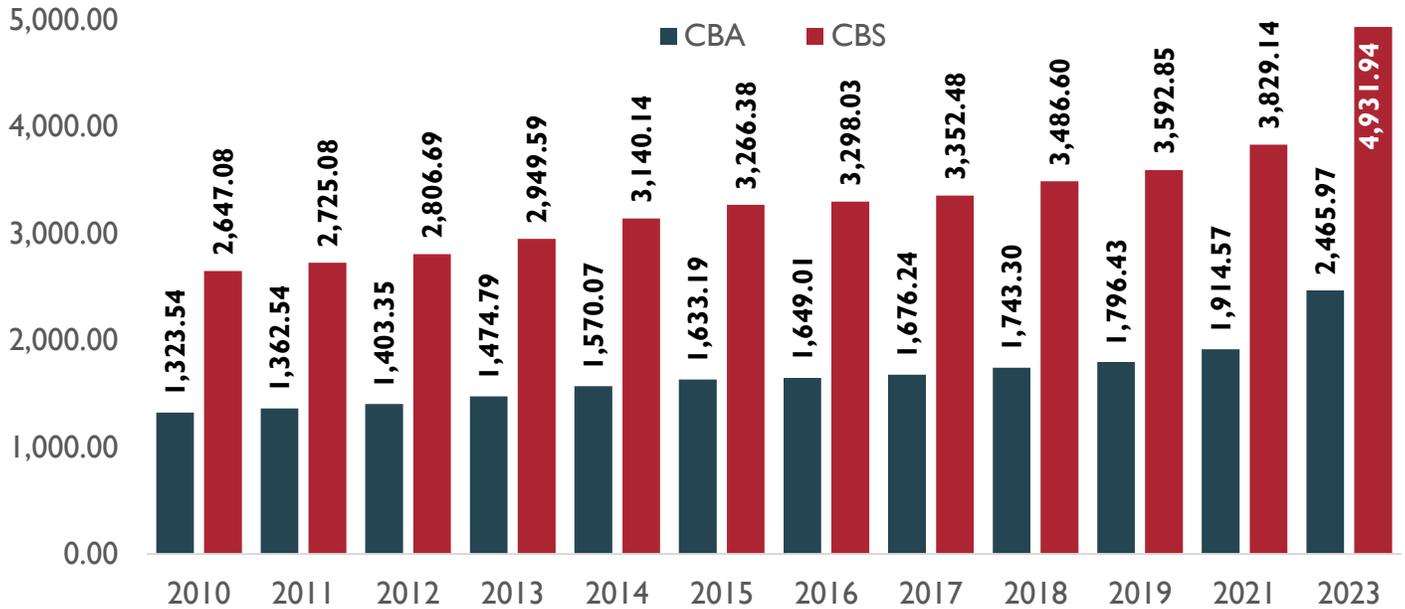
Bajo este análisis, es importante destacar la evolución que han tenido los costo de la CBS y la CBA en el país, y que sirven para la medición de la pobreza. Estas son calculadas con la metodología conceptualizada por SECPLAN en 1991 que utiliza como insumo la estructura de la Encuesta de Ingresos y Gastos de 1977 y la información del Censo de Población y Vivienda de 1988, y estudios especializados para determinar el requerimiento calórico de un individuo promedio. En base a estas investigaciones se calcula los indicadores de la manera siguiente: a) para la estimación del CBA, se utiliza como insumo los precios promedios ponderados de 30 productos, mismos que están incluidos en la investigación económica que realiza el

Banco Central de Honduras para la medición periódica de las variaciones de precios del IPC.

Asimismo, en el país no se cuenta con una investigación que permita determinar el costo de la CBS, por lo que se aplica una metodología internacional, ampliamente usada por CEPAL, en la cual, el peso que representan los gastos en alimentación respecto del gasto total se denomina “Coeficiente de Engel”, el cual varía de acuerdo con el nivel socioeconómico del hogar. El inverso de este se denomina “Multiplicador o Coeficiente de Orchansky” que es utilizado para el cálculo de la CBS.

¹ De acuerdo con la metodología empleada, el costo de la CBS para el área urbana igual al costo de la CBA multiplicada por dos y en el área rural, es multiplicada por 1.33 (Coeficiente de Orchansky).

Gráfico 3. Evolución del Costo de la Canasta Básica per cápita para el área urbana, 2017 - 2023



Fuente: IIES – UNAH con datos del INE (2017 – 2023)

En este contexto, la comparativa de la canasta básica per cápita urbana, tanto de bienes y servicios como alimentaria, ha mostrado en los últimos años un incremento significativo del 86.32%. Este aumento ha resultado en una pérdida gradual del poder adquisitivo para los hogares que no logran compensar estos costos crecientes. De manera similar, en el área rural, la canasta básica ha experimentado un incremento del 84.1%, reflejando una situación paralela de disminución del poder adquisitivo para las familias. Esta tendencia no solo afecta la capacidad de compra, sino que también incrementa la vulnerabilidad económica de los hogares, limitando su acceso a bienes y servicios esenciales.

El panorama descrito evidencia la urgente necesidad de abordar el deterioro en las condiciones de vida de los hogares, por lo que, se emiten las siguientes consideraciones:

1. **Revisar los objetivos y metas de las transferencias monetarias condicionadas y no condicionadas a los hogares pobres**, estos programas, no sólo deben orientarse a proporcionar un ingreso básico que incentive a los padres a enviar a sus hijos a la escuela y

que brinde a las madres la posibilidad de acceder a servicios básicos de atención a la salud, también, deben promover la organización de pequeñas y medianas empresas productivas, tanto individuales como colectivas de manera asociativa

2. **Es prioritario que se orienten mayores recursos en inversión social**, especialmente en la construcción y mejora de escuelas, capacitación de maestros, y provisión de materiales educativos en áreas rurales y marginadas. Al mismo tiempo que se fomente la construcción de sistemas de agua potable y saneamiento, y redes eléctricas en comunidades desfavorecidas; esto con el propósito de facilitar el acceso a mercados, servicios y oportunidades laborales, mejorando la calidad de vida.
3. **Fortalecer y ampliar la cobertura de salud mediante la construcción de clínicas y hospitales en áreas rurales**, contratar y capacitar personal que brinda servicios de salud y ampliar la cobertura de programas de vacunación y nutrición para reducir enfermedades y mortalidad infantil.



4. **Resulta conveniente establecer programas de subsidios, asistencia técnica y acceso a financiamiento para pequeños agricultores**, así como programas de investigación y desarrollo orientados a introducir técnicas agrícolas sostenibles, mejorar la productividad y asegurar la seguridad alimentaria.
5. **Fomentar y establecer programas de microfinanzas que proporcionen préstamos y servicios financieros a emprendedores y pequeñas empresas**, facilitando la creación de cooperativas y empresas de economía social, además, de proporcionar incentivos fiscales y asistencia técnica a pequeñas y medianas empresas (PYMEs).
6. **Implementar políticas activas de empleo que promuevan la creación de trabajos decentes mediante incentivos fiscales** a empresas que contraten personal y la formalización del empleo informal. Al mismo tiempo que se orienten a crear programas de formación y desarrollo de habilidades en sectores con alta demanda laboral.
7. **Establecer políticas integrales que promuevan la igualdad de oportunidades para población vulnerable** en educación, empleo y acceso a servicios financieros, mismos que incluyan programas de becas y apoyo educativo, incentivos fiscales para empresas que contraten y promuevan a estos grupos poblacionales.
8. **Resulta importante actualizar las bases de cálculo de la metodología de medición de la pobreza por el método de Línea de Pobreza**, esto con el propósito de reflejar los cambios en los patrones de consumo, variaciones en el costo de vida y las condiciones socioeconómicas actuales, lo que permitirá obtener estimaciones más precisas y pertinentes de la pobreza, facilitando el diseño y la implementación de políticas públicas más efectivas para combatirla y mejorar la calidad de vida de la población.

Ignorar el fenómeno de la pobreza puede tener graves consecuencias económicas y sociales, como el aumento de fenómenos tales como, la delincuencia, la emigración, el deterioro de las condiciones macroeconómicas y del clima de negocios, entre otros. Por lo tanto, es crucial que dentro de los objetivos y lineamientos de un Plan Integral de Desarrollo se incluya una estrategia dirigida a generar oportunidades para los más pobres, mismas que no deben limitarse solamente a medidas de compensación social, sino que también deben enfocarse en la generación de empleo digno para romper el ciclo de la pobreza y promover un desarrollo humano, sostenible e incluyente.

Bibliografía

- Instituto Nacional de Estadísticas (2023). Encuesta Permanente de Propósitos Múltiples.
- PNUD. (2023). ¿Qué son los Objetivos de Desarrollo Sostenible? Obtenido de <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Sen, A. (1999). Development as freedom. New York, NY: Alfred A. Knopf.
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras (2024). Boletín Oficial de la UNAH. Tegucigalpa, 2024.

Boletín Oficial de la UNAH, disponible en:
<https://dircom.unah.edu.hn/sala-de-prensa/boletinunah/>